

Los “golden boys” que formó Piñera en los ‘80 en Citicorp

■ El exPresidente buscaba a los mejores alumnos de ingeniería en la UC, solo por meritocracia, afirma Heriberto Urzúa.

“Es imposible que cualquier persona que haya tenido el honor de conocer a Sebastián Piñera no le haya tenido respeto y admiración por su entrega por entero a Chile”.

Las palabras son de Heriberto Urzúa, empresario que partió en el mundo de los negocios de la mano del exPresidente en Citicorp.

Tras su salida del Banco de Talca, Sebastián Piñera recibió una oferta para asumir la gerencia general de Citicorp-Santiago, un banco de inversión formado por la

entidad estadounidense y el Banco Santiago, entonces controlado por Manuel Cruzat.

Los elegidos

El ex mandatario diseñó un modo de trabajo que luego aplicaría en otros de sus negocios: formar equipos de jóvenes ejecutivos, para lo cual iba a la Universidad Católica y preguntaba por los mejores estudiantes de ingeniería. Su contacto en la facultad era Carmen Tessada, recuerda Urzúa,

quien llegó a trabajar con Piñera con 22 años.

“El pedía excelencia, a los mejores alumnos de la Católica”, recuerda el empresario. “Todo era meritocracia. Yo a él no lo conocía; tampoco Patricio Jottar y Patricio Parodi”, añade Urzúa, apuntando a otros de los jóvenes que contrató Piñera en esa época. Los llamados *golden boys* del Citicorp que formó Piñera en los años 80. En esta lista –junto con Heriberto Urzúa– figuran otros reconocidos empresarios: Francisco Pérez Mackenna, Oscar Von Chrismar Carvajal, Isidoro Palma, Patricio Jottar, Patricio Parodi, Carlos Alberto Cartoni, Francisco Cuesta, Jaime de la Ba-

“Sebastián era tremendamente exigente, pero sacaba lo mejor de ti. A nosotros nos gustaba trabajar con él y lo seguíamos a donde nos pidiera”, recuerda Urzúa.

rra, Juan Bilbao, Fernando Massú, Eduardo Navarro, Felipe Joannon, Andrés Lehuedé y Rodrigo Pérez Mackenna.

“Nuestro jefe ahí era Sebastián”, cuenta Urzúa, quien detalla la estructura de Citicorp & Santiago Agente de Valores en 1984: Piñera en la gerencia general, secundado por Isidoro Palma, José Cox e Ignacio Guerrero como gerentes de Proyectos. Se repartían entre los pisos 4 y 6 del edificio Eurocentro en Moneda 970.

“Sebastián era tremendamente exigente, pero era fantástico, sacaba lo mejor de ti. Con él, todos aprendimos todo y lo seguíamos a donde nos pidiera”, afirma Urzúa.